

LA AMETRALLADORA

Año 1
Precio, 20 cts.

Salamanca, 1 de Febrero de 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 3
Apartado 102

Crónica de guerra

De domingo a domingo

¡Vaya con Dios la semanita última de enero! ¡Aunque no hubiese existido no habríamos perdido nada los españoles "del lado de acá". Empezó bajo los mejores auspicios y recogimos, en el mismo domingo, el primer éxito de la serie, que forzosamente habíamos de lograr, dada la inmejorable preparación del nuevo plan de operaciones para aplastar definitivamente a Madrid. Pero a la conquista bizarra de la Cuesta de la Reina, sobre Aranjuez--que nos salió gratis, porque los rojos se olieron la tostada de nuestro empeño, en coparles las gentes que tenían en aquel sitio y decidieron huir lo más vertiginosamente que pudieron-- ha seguido una tregua imperiosamente impuesta por la actividad de un nuevo enemigo, y éste sí que es potente! El agua, la nieve, el vendaval desatado, con todo su cortejo de inundaciones; salida de madre de todos los ríos y riachuelos, etc., etc. Cómo será la cosa, que hasta el Manzanares se ha sentido capaz de hacer su "riada" y por las noches le oímos, desde las trincheras de nuestro frente, con un rumor de marejada de fondo, que ni el Cantábrico, en día de Galerna.

¡Qué se le va a hacer! ¡Consolémonos con que "cuando llueve, llueve para todos"; es decir, que si nosotros estamos en pleno charco de lodo, ellos, los rojos, no asan castañas en las trincheras y les sale tanto verdín como nos pueda salir a nosotros!

La semana ha sido, pues, de escaso saliente. Ya nos desquitaremos en la próxima, en cuanto dejen de decir las nubes su antipático "¡agua va!", porque entonces empezará el nuevo temporal, la nueva lluvia para los rojos, esta vez sólo para ellos, porque la lluvia que les amenaza es de ¡palos! Y si no, ya lo veremos. ¡Que venga una "clarita", que lo demás corre de nuestra cuenta!

En los restantes frentes, ídem, ídem, ídem, o lo que es lo mismo, que salvo media docena de pueblecillos que el gran Queipo tomó por la parte de Granada, no se ha podido hacer cosa de gran provecho, por las mismas causas que en Madrid. Y también es pena, porque, lo de Málaga está ya tan maduro, tan maduro, sepan, díjen por allá abajo, que parece una pasa... una pasa del país de las pasas. ¡Si entenderán ellos de eso!

Conque, amiguitos: abrigarse, guarecerse, calentarse y agarrarse al refrán: ¡A mal tiempo, buena cara!

EL TEBIB ARRUMI

El buen humor de nuestros soldados

Copiamos de nuestro querido colega "Diario de Huelva", una afortunada adaptación del coro de Las Lagarteras.

Dice así:
Miliciano que estás en el frente, haciendo el melón, mientras Indalecio se forra el riñón y "La Pasionaria" Manga y Azafra se largan "de naja" y te hacen traición, llevándose el oro como precaución, Miliciano, traigo para tí

las noticias que no te darán, pues Illescas, y Oviedo y Getafe en nuestros dominios hace tiempo están.

ESTRIBILLO

Tienen los dirigentes ya preparados los aviones y se van a Levante, donde mandaron

¡ya los millones. Aunque somos contrarios, sinceramente os lo pedimos.

¡No dejéis que se escapen, y os dejen [sólos! ¡No hagáis los "primos"!

Doña C. N. T. Penélope

"Los trabajadores tenemos que realizar todos los esfuerzos y todos los sacrificios para salvar la industria en peligro".-- (Del discurso de un directivo de la C. N. T.)

Pero, caramba, doña C. N. T. ¿Quién la conoce? Me complace, ¡qué digo me complace!, me conmueve verla tan razonable. ¡Hay que salvar la industria en peligro! ¿Cuántas veces habrá oído usted esas mismas palabras en boca que no era, precisamente, la suya? Y entonces todos los que gritaban el S. O. S. de la industria en peligro, estaban de acuerdo en señalar que el peligro para la industria era usted, justamente, doña C. N. T. ¿Cómo cambian los tiempos!

Y cómo me maravilla esa actitud generosa del victimario con respecto a su víctima. Constituye usted, ¡oh, doña C. N. T.!, un caso insólito en el cuadro de las anomalías peligrosas. ¿Qué pensaríamos del ciudadano que entretuviera sus ocios en arrojar al mar al amigo que le acompañase, para luego planificar desesperadamente? ¡Ah!, señores: es preciso salvar a este infeliz. No podemos permitir que se ahogue mi desgraciado amigo". Pues ese es, exactamente, su caso.

Primero realiza usted el asesinato, en grado de tentativa, cierto, pero en un grado tal que casi, casi, equivale a la consumación del delito, y ahora viene con esas lamentaciones de planifera porque la industria, a la que apretó usted el pescuezo sin compasión, no ha tenido más remedio que sacar la lengua e ingresar en el período preagónico. ¿A qué ese absurdo tejer y destejer, execrada doña C. N. T. Penélope? Si realmente la interesa, como asegura, la vida de la industria, ¿tenía más que haberla dejado vivir, con lo cual se hubiera usted aborradado dos trabajos: el de intentar matarla y el de intentar salvarla luego?

Pero en fin, si su deseo de salvarla es sincero, está en su mano la fórmula infalible: para que la industria nacional viva, lo único necesario es que usted, doña C. N. T., se haga el "harakiri".

J. S. V.

En el frente rojo



--¿Es verdad que han tomado quince pueblos en dos días?
--Cá, mister. Si nosotros hace tres meses que no tomamos "ná".

Romance de los Caballeros rumanos

¡Muya el énfasis! La gloria del Cid cantó el Romancero en versos sencillos, claros como el agua, que corriendo va entre canchales serranos para alivio de sedientos. Versos limpios, sin afeites, humildicos y sinceros. Dejáme, pues, que en romance cuente este episodio bello y conmovedor que tiene aire de romance añejo.

Vinieron de Rumania. De Rumania vinieron. Era un caballero Príncipe sin cohorte de palaciegos que como escolta traía militares caballeros. Siete caballeros, siete componían el su séquito. Le traían una ofrenda al héroe de Toledo; la que mejor convenía para su templo de acero; el acero de una espada victoriosa, con reflejos de arma noble que no sabe de los temblores del miedo ni de la traición. Espada con que el Príncipe, su dueño, al servicio de su Patria luchó y venció. Con respeto la recibe Moscardó que sabe bien lo que aquello significa, que quien da su propia espada, es bien cierto que el corazón da con ella pues con menos sentimiento daría su hacienda toda que su espada, un caballero.

Vinieron de Rumania. De Rumania vinieron. Colonia en la ruta de Asia fundada por el Imperio romano y un andaluz, Trajano, el de más talento político entre los Césares que la gran Roma rigieron. No niegan al fundador ni el Príncipe ni su séquito. Son andaluces de origen puede decirse y por eso ni nos parecen extraños ni se hallan aquí extranjeros. Vinieron de Rumania. Pero eran hermanos nuestros.

Subyugados por la página impar que sus ojos vieron,

con caracteres perennes escrita en aquel Toledo que la sangre de unos bravos inmortalizó de nuevo, un impulso generoso les lleva a adoptar su gesto gallardo. Junto a nosotros quieren pelear aquellos que a traer la ofrenda al héroe de Rumania vinieron. Dejó el Príncipe en España cuando emprendió su regreso su espada, su corazón ¡Y sus siete caballeros!

De los siete sólo quedan tres: Otros cuatro murieron en la empresa, como mueren los valientes y los buenos; dando cara al enemigo, dando a su embestida el pecho, dando a España el alma entera, dando a Dios el pensamiento.

Dejad que cante su gloria con igual sencillez que ellos nos ofrecieron su vida. Dejad que la cante en versos sin énfasis y sin pompa, humildicos y sinceros, claros como el agua clara de los regatos cumbreños, claros como eran las vidas que aquí los cuatro perdieron. Con la luz del sol que sale, con la luz de los luceros más brillantes entre todos los que hay en el firmamento, y en la hoja más blanca y pura de nuestra historia, pondremos la hazaña de aquellos cuatro que en la Gloria están de cierto; y traeremos mejorana y juncia y verde romero de los montes españoles para aromar su recuerdo; y a golpes de gratitud sus nombres remacharemos en el corazón, que allí conquistaron su derecho a estar, a precio de sangre y es su sangre un alto precio.

Vinieron de Rumania. Quedaron al lado nuestro. Cuatro de ellos para siempre. Siete eran los caballeros que a traer la ofrenda al héroe de Rumania vinieron.

J. SIMON VALDIVIELSO

Aviso del Gremio de Porteros de la U. G. T. y de la F. A. I.

El Gremio de porteros, profundamente escamado por el sesgo que toman las cosas y ligeramente "moscas" ante la próxima toma de Madrid, hace público que sus asociados, los porteros de la villa, son unos hombres beneméritos y admirables, que han salvado a toda la población civil de Madrid, especialmente a las derechas; que han proporcionado alimentos a todas y hasta cantado a los niños cuando no se dormían por el estruendo de los bombardeos... etcétera. Que no saben de dónde ha salido esa leyenda de que estaban afiliados a las organizaciones obreras, pues ellos han sido fascistas de toda la vida y que la prueba es que van a ingresar todos en la Cartuja de Miraflores, en cuanto puedan.

El reparto del Museo del Prado

He aquí cómo los enchufistas se han repartido el Museo del Prado:

Margarita Nelken: "Las lanzas" (por aquello de que las lanzas y luego te quedas en casa).

La Pasionaria: "La gallina... ciega".

Eduardo Ortega y Balbontín: "Los Borrachos".

Miajas: "El pelele".

Largo Caballero: "Jabalí acosado por perros".

Cipriano Rivas Cherif: "La maja desnuda".

Azaña: "Las Meninas".

SEMIPDLEMICA

Necesita descanso

Azaña ha dicho en su discurso de Valencia que el Gobierno que allí funciona no es comunista.

¡Hum! ¡Malo! ¡Malo! ¡Malo! No puedo remediarlo, pero cuando oigo que alguien se toma la molestia de explicar: "Señores: Mucho cuidado, que yo soy esto". O bien: "Ojito, que yo no soy lo de más allá", me da muy mala espina. Esas declaraciones, o son una falacia o son innecesarias, y en uno u otro caso son una estupidez, doblemente estúpida por ser ineficaz.

Yo, por ejemplo, me creo relevado del compromiso de ir diciendo por ahí: "Declaro solemnemente, para evitar cualquier género de confusiones que pudieran producirse, que no soy un hombre delgadito, estilizado, y que en ningún caso se me podría tomar equivocadamente por cualquiera de los galanes que lucen su garbo y su apostura en las películas". ¿Para qué he de molestarme en decir que recuerdo la figura del buen Sancho, si eso a la vista está? ¿Y para qué molestarme en lanzar la afirmación mendaz de que no soy gordinflón y tripudo, si voy con mi figura desmintiéndome y no podré engañar a nadie?

Por eso al escuchar que Azaña se apresuraba a "aclarar" que el Gobierno de Valencia no era comunista, he dicho inmediatamente: ¡Tate! ¿A qué especie de tontos destinará el ex prisionero de Monserriat esa monserga? Porque aquí, ¿a quién va a equivocar, si por mucho que se afane en negarlo tenemos a la vista su adiposidad soviética, que ya ha alcanzado proporciones tales que no hay corsé-faja que le disimule?

Que el Gobierno de Valencia no es comunista! Si fuese cierto, la aclaración sobraba, y como no es cierto, y eso lo advierten hasta los ciegos, porque el comunismo huele y se descubre por el olfato hasta a distancias prodigiosas, pues también sobra la aclaración.

"Por los hechos, y no por las palabras, les conoceréis", dijo Jesús. Y los hechos, en el caso concreto del Gobierno de Valencia, son tantos y tales, que no hay palabras, ni aun rebuscadas por un literato tan notable y de tan rico léxico, como el ilustre autor de "La Corona", capaces de encuadrarlos.

A este don Manuel Azaña debe de ocurrirle algo, porque le hallamos mucho menos feliz de pensamiento y de expresión que en otras ocasiones. Yo creo honradamente que le conviene un poco de descanso, que bien se lo ha ganado; y si los anarquistas, sus "amigos" de Barcelona, no se lo proporcionan, que puede que sí, no debe preocuparse demasiado. Total: nuestro triunfo completo no ha de hacerse esperar, y don Manuel Azaña puede estar tranquilo en la seguridad de que tan pronto como triunfemos él descansará en paz.

Ripios antiaéreos

A los Excelentísimos señores Gobernadores civiles de....

Que es el cerebro del mundo ¿París? ¿Oído a Caja! ¡Huelgas, hambres, tiros, Frente Popular! ¡Merçi, Madame!

Con el máximo respeto, dirijo esta petición, para que V. E. ordene una enérgica inspección; en hoteles y pensiones que haya en esa población. El precio... ¡es inaccesible! la higiene... ¡vaya por Dios! donde apenas cabe uno duermen cuando menos dos. Ya sé que en algunas casas tienen conciencia y amor al prójimo, pero en otras... abusan que es un dolor. Nada más, excelentísimo, mi Señor Gobernador; corte V. E. el abuso donde le hubiere... ¡y chitón!

Anteayer, de mañana, ví almorzando a un alemán: dos huevos, jamón y fruta, café y manteca en el pan. Quien así comienza el día, es un hombre Kolossal.

A los turcos en Lepanto les dimos más que a una estera. Y a los rusos, ¡Ay, mi madre!, van a quedar como brevas.

MALDICION GITANA

Te llenes de sarpullito, Indalesio mardeso, De los pies a la geró; Que er picó vaya en aumento, Sin quitarse ni un momento, Hasta que te rasque yo.

Ya está aquí el invierno, con frios y nieves y lluvias y escarchar; Ya me tienes loco, pensando, morena, cómo desempeño, sin parré, la capa.

DE NUESTROS SOLDADOS



CANTE ANCHO!!

Recibimos de Navacarnero el siguiente jocos articulejo, enviado por un "legionario" que oculta su nombre con un pseudónimo. Lo publicamos a continuación para estimular al joven (creemos que debe ser joven) defensor de la Nueva España, rogándole que en los ratos en que no "maneje" la ametralladora "empuñe" el lápiz y nos dispere versos o prosa. Lo único que le pedimos es que tengan alguna "chispa".

¿Entendido?
Y dice así el trabajador del valiente defensor de nuestra España:

Hay cante "grande" y cante "chico", como dice muy bien José Carlos de Luna; cante jondo y cante flamenco. Falta el Cante Ancho, y yo lo he inventado. Mi cante es un cante para "hacer de reir", mi intención es esa; si no lo he logrado, si lo que he escrito no tiene gracia, culpa mía no fué, si el sal-
[leribiris
me lo dejé en Seviya la bar-
[biana.

Y basta de prólogo, delante o mandil. ¡Ahí van las berzas! No me las devolvais rebozadas con unos cuantos pepinazos.

En el cementerio entré
pisé un güeso y dió un quejido;
a cogerlo me abajé
y era el conserje bebió
er güeso que yo pisé.

Cuando llora un chiquillo
[en mi tierra
le dice su mama:
o te callas, pajolero niño,
o te lleva Azaña,
y el chava en el acto se calla.

Lo juro por un Divé:
tienes el alma más negra
que la planta de los pies.

A la mar fui por naranjas,
cosa que la mar no tiene;
las han afanao pa Stalin
los rusos que manda Kléber.

Cuando yo me muera
mira que te dejo,
a más de las deudas y de las
[boqueras,
gasa p'al sombrero.

Yo no sé lo qué me pasa
cuando de tí me despido
y me pides pa la plaza.

Fragua, yunque y martillo
[parten los metales;
los polvorones que trajiste
[anoche
no los parte nadie.

Si el amor que puse en tí
lo hubiera puesto en un perro
vendría detrás de mí.

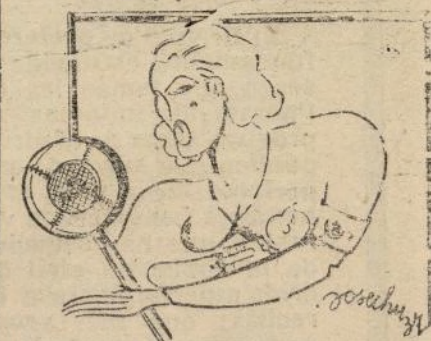
El legionario poeta

Lista de «conspicuos»

Fueron: "Amos Salvador", "Cipri", Carreras--el de las idem en pelo--; Domenchina, el cachalote del "Regina"; Díez Camelo, el suavísimo Embajador; Baeza, el de las "baezas" mejores, y Honorato de Castro, a quien por su cargo y profesión en el Instituto Geográfico, un día se equivocaron al anunciarle y un criado dijo:

--Don Permanganato del Catastro, que acaba de llegar...

"COPLAS" DE LA RADIO ROJA, por "Josechu"



Van ustedes a oír el coplé de la miliciana...
"Mal hombre, lo que has hecho conmigo no tiene nombre..."

EN BARCELONA COBRAN POR UN HUEVO... DOS PESETAS. NO NEGARAN NUESTROS LECTORES QUE EN BARCELONA UN HUEVO VALE UN... DINERAL.

RADIOS ROJAS

¡¡HABLA MADRIZI!!

Aquí la J. K... bueno, "ecétera".
¡Abajo los frailes, compañeros, y buenos días nos dé Dios!

Oreja al parche, camaradas.
Ayer los "ninchis" de Valencia "s'an soltao" el pelo con un decreto de los de aupa.

Oído, oído, que viene buena la Gaceta...
Oído, oído, que tras hasta "pigramas" y "too".

"El Excelentísimo, Ilustrísimo y Reverendísimo (seguro servidor que besa su mano) Señor Ministro Meteorológico de Viento y Agua, camarada (!!"dond'aiga mooracia" da gusto!) don, don, redón, y otro, y otro, y otro más, y venga, y uno de "propi" y este de "chorra" ¡¡¡y este otro de regalooo...!!! (¡ay, cuando yo vendía naranjas!) don Indalecio Prieto, ha "firmado" una disposición que es la Verdiga.

Primero.--A partir de la fecha queda terminantemente prohibida la entrada, en todo el territorio de la España roja, de los aviones nacionalistas (¡los ha hecho polvo!), porque hemos observado--yo y aquí el Subsecretario--que vienen muchos; y esto ya es amolar...

Segundo.--En lo sucesivo, ninguno de los marinos a mis órdenes podrá ponerle la proa a nadie, debiendo, como debe ser, ponerle la popa.

Tercero.--Ningún barco saldrá de sus puertos respectivos hasta que yo avise, no sea que vayan a coger el "ruma".

Cuarto.--Todo esto lo mando yo, porque me sale de los pajoleros redaños, ¡remolón!, y porque me da la gana y porque "pa" eso soy el Ministro, así, con M grande, ¡corcho!, y al que rechiste le masco los menudillos. ¡A ver qué pasa!

Firmado: Inda.

Vamos a leer ahora el precio de los comestibles señalado por el Ayuntamiento:

Garbanzos.....	3.685 pesetas kilo.
	(Nota. No se venderán más que cinco garbanzos por cabeza de familia.)
Arroz.....	545 pesetas los 100 gramos.
Huevos.....	(No hay).
Carne de vaca....	(No queda).
Cerdo.....	(disimula, camarada)
	Han salido muchos para el frente, pero todavía quedan. 30 pesetas el miligramo.
	(Poca y mala). Pesetas 628,65 el cuartillo.
Leche.....	

Y a otra cosa.

La compañera Margarita Nelken ha encontrado en su dormitorio unos calcetines a listas verdes y dos colillas de puro. Gratificará espléndidamente a quien demuestre ser su poseedor.

Advertencia: Si oís un rebuzno, no os extrañe; es que ha venido el Director.

El camarada Benito Gordillo y Más, Secretario de la Agrupación Sindical de Empleados Laicos, vende baratísimo "Las Meninas", de un tal Velázquez. El cuadro es bastante bueno y, además, el precio es "tirao".

La Agrupación Artística "Los Sorozábalos revolucionarios" van a interpretar en nuestro estudio el Paso-doble (acelerado y muy largo) "¡Arrea, que viene

LA COSTUMBRE



--¿No trabajaba siempre solo?
--Cá, hombre; siempre lo he hecho rodeado de animales...

Salón de ventas

En el antiguo "Lyceum Femenino", desde muy antiguo ocupado por trastos de todas clases y edades, se exponen para su venta las últimas señoras republicanas que había en los desvanes. Apolilladas y todo, dichas "conspicuas" se ofrecen a los camaradas vehementes y necesitados de afectos, a módicos precios.

el Tercio!", con acompañamiento de...
¡¡Córcholis! ¡la sirena!

Abur, camaradas. Me voy al sótano, porque un pepinazo no le agrada a nadie, por muy anticlerical que sea... ¡¡Mu!!

ASV

PÉRDIDA

De la miliciana Felipa López. Se extravió en la cola de diez kilómetros de la calle del Olmo, a los ocho días de esperar inútilmente un vale para proveer de un alón de perro, porque de otros animales se han acabado. Se suplica al compañero que la encuentre se libre muy bien de entregarla a su hombre, porque si se le ocurre tanta estupidez le romperá un hueso.

No llegará la sangre al Turia ¡Vaya un pico Teodorico!

La prensa extranjera ha dado cuenta de que en una reciente reunión del comité que presidía en Valencia Largo Caballero, el "ministro" ganster y presidiario, García Oliver, y el millonario, y también "ministro", Indalecio Prieto, tuvieron un altercado gordo.

El atracador García Oliver hizo responsable a Prieto del fracaso de la flota roja, que para nada sirve, sino es para que en ella se ejerciten en tirar al blanco los marinos de la Escuadra Nacional.

El orondo Prieto replicó que los responsables del desastre de los rojos son los llamados grupos incontrolados (así denominan a los criminales y ladrones de la C. N. T.), que, al mantener el terror y el robo en la España roja, hacen imposible toda labor positiva.

Como García Oliver se dice representante de la C. N. T. en el "gobierno Largo Caballero", se indignó mucho con las palabras del obrero Prieto, y hasta dicen los periódicos extranjeros, que si no se interpone entre ambos Largo, hubieran llegado a las manos los "ministros" de Justicia y Marina.

No sería para tanto. Ya vereis cómo no llega la sangre al río Turia, y cómo se ponen de acuerdo para seguir asesinando a los españoles y robarles el dinero.

Entre los gansters americanos si era frecuente, al menos así lo hemos visto en las películas, que liquidasen sus diferencias a tiros; pero, entre éstos, no.

Son lobos de la misma camada, salidos de la misma madriguera, y estamos seguros de que, cuando los periodistas estaban telegrafando, desde un barco extranjero, la terrible lucha entre Indalecio y García Oliver, éstos se estarían comiendo una paella suculenta (el hambre es sólo para ser gozada por los milicianos y el pueblo), y dirían, entre taco y taco:

—No me toques a la marina.

—Pero (aquí otro taco), si es que me he enterado que la última compra de material que has hecho te ha dejados dos millones de pesetas.

—Te digo que se exagera mucho. Los que hacen el negocio son esos mangantes que están en el extranjero de viajeros de artículos de guerra.

—No, no, que lo sé de buena tinta, porque he mandado que te siguieran los pasos al Noy de la Barceloneta y al "Chelito" del Barrio Chino.

—Te digo que se exagera mucho, pero en fin, no puedo darte más que ochenta mil duros. ¿Hace?

—¡Hace! Y al sellar el pacto los dos "ministros" soltarían una perdonada de granos de arroz, con la que ametrillarían el blanco mantel.

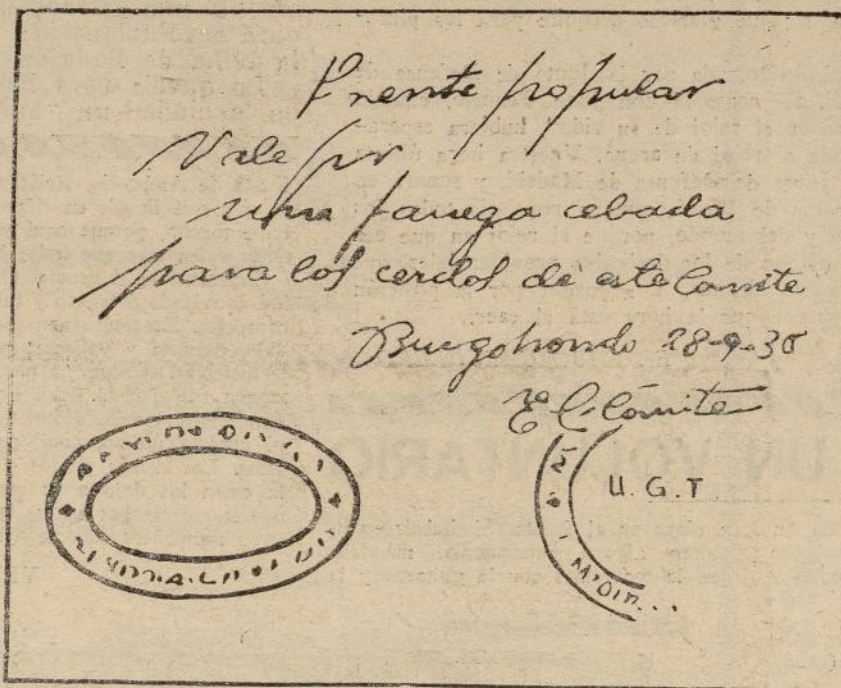


En el Teatro del Pueblo, del pueblo de Manuel Azaña, que los nacionalistas habían tenido el descaro de bautizar con el vergonzoso nombre de Teatro Español, se ha celebrado un mitin organizado por la Unión Internacional de Churreros y Buñoleros Antifascistas, que han constituido un emocionante acontecimiento.

Llenaban la amplia sala, adornada de banderas y pajaritas de papel, las más destacadas figuras del ramo, no faltando ni el camarada Atilano, el de los Muñucos, al que tanto debe la causa, ni la señora Petra, la famosa de los dos cinco, cuya presencia fue acogida con delirantes "uachespés" y clamorosos vivas al churro proletario, a la vindicación social y a la leche de almendra. La Petra, emocionada, respondió desde el palco con un erupción memorable, que dejará época en la historia de la democracia mundial, dando a continuación un viva la uremia, que hizo saltar las lágrimas en los ojos de los más esforzados.

Tampoco faltaron al brillante acto varios representantes de la Sociedad de Naciones, institución suprema del Churro.

Curioso documento expedido por el Frente Popular



Nuestro querido colega "Odiei", de Huelva, comenta donosamente, por la pluma del ingeniero "Pepe" Conde, el (Vale), que más arriba publicamos. He aquí el ingenioso romance, que copiado a la letra dice así:

A los del popular frente--a veces los hemos dado--una denominación porcina--que, con lógica pensando--no ha debido para aquéllos--ser un motivo de agrado--Pero resulta que ahora--nuestras tropas encontraron--en Burgohondo, de Avila--un vale, que en un grabado--la Prensa ha reproducido--y nos ha tranquilizado--porque, no sólo demuestra--que en el apodo acertamos--sino que ellos no se enfadan--por más que aquí le digamos--He

aquí lo que dice el vale--escrito por ellos, claro--en prosa lisa y corriente--y que aquí versificamos--porque en prosa no es posible--meterlo en "Canto Liviano"--pero al cual nada le quito--ni, mucho menos, le añado--Dice: "Frente Popular"--y luego, escrito debajo: "Vale por una fanega--cebada", ¿está o no claro?--"para los berdos de este--Comité" Y fechado--en Burgohondo, en septiembre--del año que ya ha pasado--Y lo firma el Comité--y aparece bien sellado--Si el tal Comité declara--por cerdos estar formado--que no digan que nosotros--fuimos nunca exagerados--llamando mil veces cerdos--a los marxistas hispanos.

PEPE CONDE

ENSALADA RUSA

En Valencia se ha celebrado una reunión de capitostes rusos. Asistieron a ella, Gorev, director de hecho del Ministerio de la Guerra; Antonov Avsenko, Belkine, Trokhinev y Chestakow, que llegaron desde Barcelona, y Fekete, Kleber, Krotov, Rogachev y Gourski, que procedían de Madrid.

Este directorio ruso es el verdadero, el único gobierno de la España marxista. El otro, el que preside Largo Caballero, no es ya ni siquiera una figura decorativa, sino la tapadera para encubrir a este otro de hombres asiáticos.

Comprenderéis que esta ensalada rusa tiene que sentir mal a los españoles, por muy... marxistas que sean.

Ha de sentarles mal y además le dañará el riñón, porque, es lo que los rojos dirán: El Estuquista, Inda, García Oliver, Angelita Galarza, Giner de los Ríos y demás "camaradas ministros", son lo suficientemente sinvergüenzas como para ocupar ese cargo en Valencia; todos han demostrado que saben robar, asesinar y cometer otros actos de mayor aberración. Pero con estos hombres, o lo que sean,

Hecho el silencio, hizo uso de la palabra (otro milagro como el de la burra, a pesar de no creer en la Biblia) Teodorico García-López Pérez-González, comandante de la 854.000 Brigada, cero más, cero menos.

"Camaradas: Yo soy un barbián que no le tengo miedo a nadie, como les ocurre a dos del batallón de Fabricantes de Sopillos, y que no soy un charrán y un sirvergüenza, como el teniente Parapas, de la compañía montada de Tablajeros Libres. Vengo a deciros que el triunfo se acerca. (Aplausos.)

No creáis lo que dicen los milicianos del Sindicato del Hule y de la Goma, porque son unos gallinas, sin concepto de la responsabilidad. (Más aplausos.) Sabed que estamos en el momento de la "emancipación" social. ¡Ole! Oliveira es un "desgraciado", Hitler un pletórico, Mussolini un telúrico, que no percibe la espiritual radiación de la pituitaria molerina.

Ya lo dijo, aunque en inglés, Lenin, cuando tomó la Bastilla como quien toma el aperitivo: "Alea jacta est", que viene a ser una especie de Camarón que se pierde... (Bravo.)

Triunfaremos. Os lo digo yo, que estoy preparado desde chavica para las grandes batallas. Hace treinta años vendía en la Puerta del Sol el Ni-



canor tocando el tambor; después, di mucha guerra a la Brigada de lo Criminal; ahora, yo sólo, he cogido 1.600 tanques y 16.562 prisioneros italianos y alemanes, unos con otros. (Bien.)

No nos faltan hombres públicos: Azaña, Largo, Pacomó el Perdonavidas, Miajas (ovación). Tenemos mujeres públicas: La Nelken, la tía Javierra, la Federica Monseny, la Pasionaria (hurra!). Y ganaremos, os lo prometo, porque ya Franco sabe que los Churreros y Buñoleros de todo el mundo están unidos y que Teodorico García está con vosotros. ¡¡Salú!!

El entusiasmo fue indescriptible y hubo los berridos, coces, patadas y frases gordas, que son naturales del caso.

Por la copia taquigráfica:
UN IMAGINARIA

¿Un padre desnaturalizado, o un francés que duda?

León Jouhaux, es el Largo Caballero de Francia. Dirige la Confederación General de Trabajadores y tiene un pingüe cargo en la Oficina de Trabajo de Ginebra, de la que se lleva anualmente muchos miles de duros.

León Jouhaux es grandote, colorado y rubio. Tiene una enorme panza de caballo velazqueño, copiosa melena, gran bigote, perilla y no carece de los adornos clásicos de todo buen francés...

Este hombre es el amo del Frente Popular de su país. Un hijo de este camarada llamado Paul, ha sido encarcelado por las autoridades belgas, por ser el jefe de una banda de contrabandistas de armas para los comunistas españoles.

Como buen contrabandista, se había quedado para sí seiscientos mil pesetas, que le mandaron desde Valencia.

Pues bien: León Jouhaux ha hecho al periódico "L'Independant", de Perpignan, unas declaraciones, en las que hace constar que está en mala situación con su hijo Paul, con el que nada quiere, porque, ya en otra ocasión, había tenido que ver con la justicia francesa, que le perseguía por un delito de estafa.

La Prensa francesa se ha escandalizado con esta actitud del fiero León, al que califica de padre desnaturalizado. Naturalmente, que a nadie se le ha ocurrido pensar, conociéndole como le conocen, que se podría tratar de un hombre honrado, que, violentando sus sentimientos paternales, rompe con el hijo, que le ha salido un granuja.

nos queda un consuelo: acordarnos de sus progenitores. Ahora que, ¿quién es capaz, por muy indignado que esté, de acordarse de la señora mamá de Chastakow o Rogachev?

Evidentemente, no es posible; mas tened en cuenta que los milicianos y la gente de la retaguardia, se muere si la quitan ese desahogo.

Señores de la Junta de Defensa de Madrid; ¡la hora!

La emisora de Madrid ha radiado una disposición, en virtud de la cual quedan requisados por la Junta de Defensa, todos los relojes de Madrid, que deberán ser entregados a los Comités de vecinos, para que éstos, a su vez, los entreguen a las autoridades. Quedan igualmente intervenidos los relojes de pulsera y bolsillo.

Lo esperábamos. Y la verdad es que lo único que nos sorprende de esa disposición es lo que han tardado en darla. Toda vez que el panderero estaba en manos que lo sabían bien tañer, era lógico esperar que acabaría fatalmente llevándose los relojes. Es lo suyo, señor.

Lo que ocurre es que antes se los llevaban con cierto riesgo y con más gallardía, por lo tanto. Antes "ganaban" el reloj del transeúnte "echándole" en la operación notable habilidad y garbo. Resultaba hasta simpático el pícaro que conseguía quebrantar la decisión del legítimo propietario, obstinado en conservar su cronómetro y burlar la tenaz vigilancia de la Policía, que erizaba de dificultades la práctica del bonito juego de prestidigitación, en virtud del cual el reloj, con su "tralla" y su "borrega", pasaba limpiamente del chaleco que le lucía con imprudente confianza, al bolsillo del "randá", primero, y al almacén del "peñista" inmediatamente después.

¡Cuántas veces se habrán lamentado, a lo largo de su accidentada carrera; "si no hubiera guardias..."! Y, claro, ahora que su aspiración se ha visto no realizada, sino superada—porque no es que no haya guardias, sino que los guardias están su disposición—, se han dicho: "Esta es la sino que los guardias están a su disposición—, se han dicho: "Esta es la entreguen ahora por las buenas; que bastantes fatigas hemos pasado antes para obtenerlos por la brava". Muy natural, señor. Como si mañana—cosa no imposible—, hubiese unas "autoridades" rojas reclutadas entre los gitanos, una de sus primeras disposiciones sería "requisar" todos los burros que existieran en la zona dominada. ¡Y no iban a disfrutar nada los "calés", enviando precisamente a la Guardia Civil a sus órdenes a que efectuase la "requisita"! ¡Qué glorioso desquite para los pintorescos nietos de Faraón!

Pero, bromas aparte, la decisión tomada por la Junta de Defensa de Madrid, es perfectamente inútil. Es como si don Juan Tenorio, cuando aún le quedaba "el último grano en el reloj de su vida", hubiera esperado salvarse pegándole una patada al reloj de arena. Vuestra hora última, ya inminente, señores de la Junta de Defensa de Madrid, y sonará en nuestros oídos como las trompetas de Jericó, aunque requiese todos los relojes de España y de Europa y del mundo, porque el reloj en que esa hora ha de sonar, es el reloj altísimo de los designios providenciales, que cae perfectamente fuera de nuestro alcance. Y a juzgar por la posición del minutero, me parece, me parece que la hora está al caer.

EL CABO CARCELERO

CARTAS A UN VOLUNTARIO

Querido Juan: Como te empeñas en no escribirnos y hay tantos Juanes en España que son soldados y valientes y se hace imposible que sólo por el nombre y la bravura podamos descubrir tu paradero, he maquinado dirigirme a ti desde el portavoz de la Ametralladora, que lleva a todas las trincheras el cariño y el aliento de la retaguardia. Tu hermana escucha por las noches el Parte Oficial, esperando que la Radio resuene en el pueblo con algún heroísmo tuyo. Tu hermana ha soñado que ascenderás a General y ya presume ante las sobrinas del tío Antonio. Ten en cuenta que todo el pueblo se alegraría, incluso el maestro de escuela nuevo, a quien tú no conoces, pero que compondrá unas coplas a tu favor. El pueblo sin mozos, se ha quedado como el campo sin golondrinas. Los viejos más viejos quisieran también marcharse con vosotros si sus pies no temblaran, pues su corazón está firme.

Las mozas gastaron la lana de todas las ovejas en las labores de punto con el agujón. Si todavía sentis frío, serían capaces de vaciar los colchones para urdir más chalecos y pasamontañas; pero no será menester, querido Juan, porque ya se huele la primavera en este fin de enero, que ha salido lluvioso. Los más linceas adivinan en la flor del almendro, como un buen agüero, que volveréis pronto con la cabeza de Azafra, para que los niños jueguen en la plaza a la pelota. Mientras tanto, continúa haciendo la instrucción con más seriedad que tiene el sargento de la Guardia civil y cantan *Volarán banderas victoriosas...* y el Himno de la Legión durante noche y día.

Pocas noticias más puedo contarle. Nada ha cambiado aquí, a no ser los hijos de Eufasio, que ya van a misa y se han comprado una Doctrina Cristiana. La sementera crece y prospera tanto que da gloria verla. La cosecha de hogano será tan rica en meses cual vosotros conseguís triunfos.

Procura enterarnos de lo que sepas

y oigas en el frente. Si habeis compuesto alguna cancioncilla, mándala, que la tocaremos con la guitarra y la



EL COMI TE DE NO INTERVENCION SE REUNE

Ripios para el frente

CUENTO A MARGARITA

Margarita: Ya es nuestra la y el viento [mar y la tierra. Y en este bregar cruento, lamento la paliza que os vamos a dar. Pero no hay quien lo pueda ¡lo siento! [evitar Margarita: te voy a contar un cuento

Era un país que tenía una historia deslumbrante paz, bienestar... y alegría que era lo más importante.

A aquella tierra bonita en que floreció Lerroux (1) fué un día una israelita tan malita, Margarita, tan malita como tú.

Y como era de esperar, en cuanto llegó armó un lío que puedes calificar sin temor a exagerar de papá y muy señor mío.

Luchó en contra del remiso temperamento español, de todo hizo caso omiso y puso en un compromiso a su esposo "Meslé Pol".

No valiente, temeraria, esta amazona feroz afrontó una extraordinaria obra revolucionaria: la toma de Badajoz.

Lo quería para hacerse en la ciudad un "buduar".

flauta de Ambrosio. Relátanos también la vida que llevais en el parapeto. Escribeme mucho, porque aquí vuestras noticias valen más que todas las Gacetas.

Seguramente el general Orgaz te habrá convidado a tabaco y tuteará a los coroneles. Eres un Juan español, decidido, patriota y valiente; pero que no te molestas en coger la pluma. Te basta con empuñar el fusil. En fin, Juan, seguiremos escribiéndote todos, y con mi aprecio último, aquí pongo punto final. Los demás puntos y apartes de la carta los dejo a tu capricho, para que te entretengas en esa tarea con los otros compañeros que te ayuden. Tuyo,

VENANCIO

donde poder guarecerse y de su sastre esconderse cuando la fuera a buscar.

Ella quería cogerla, sin malicia, si señor; para luego embellecerla con un verbo y una perla y una pluma y una flor.

Pero el caso es que lo hacía sin permiso de "papá" y éste se enteró un buen día y la dijo: "No hay tu tía y no hay Badajoz ni hay ná".

Y además, naturalmente, el castigo la aplicó donde aplicarlo es frecuente que es... allí, precisamente donde usted imaginó.

Con que no olvides el cuento; ponte en él a meditar. Y ten el oído atento que ya es cuestión de un momento, el momento de "cobrar".

(1) Léase Lerrú, por que así debe leer y por que si no me chafan el consonante.

ESPLENDIDEZ, por "Josechu"



--Hoy tengo menos lumbre, ¡¡como hemos "dao" tanta "leña" a los rojos...!!

Españ
hoy. Su
Historia
nales, se
do, sin
guerra
rra sa
elocuent
en esenc
España
luchado
Tú tien
hazañas,
el vertie
por eso,
bandera
tas y cu
héroes.
sagrada.
Tu ban
abril de
fanado,
momentos
de sangr
Desde
nada por
buena vo
de algun
cos, por
quía iba
cuerpo co
Pero a
enemigos
tus peores
ditos. Ma
dre. Abor
guna vez
tidos, par
grimas d
Madre, q
truosos d
llorar...
Y no
porque es
alienados
to contra
vidatos,
cambio, e
tos héroes
mo leones
ros hijos,
enaltecen.
destal has
te recree
develven
pañá cató
dre.
Este hi
milde, te
momentos
to, entre
sen infie
ta en sus
¡Ay! A
y hosco
temprano
Aquel mi
si la gent
—¡No
familia, q
na rogan
resulta qu
pular.
—¡No
se han ab
Y yo a
cepcionad
—Si, y
sabor plor
vorecerá
canallesc
Al día
nes comun
rados, la
infulas d
amenazado
Dos obrer
pelieron l
soez y h
cado el c
en las cas
rechaz v
las... ¡D
fia... ¡D
Confieso

MADRE ESPAÑA

España. La que fué. Aquella es hoy. Sus héroes, que colman su Historia con gestas sublimes y eternas, se han dado y se están dando, sin superación posible, en esta guerra de reconquista, en esta guerra santa que hoy nos habla tan elocuentemente de lo que España es en esencia.

España, Madre España: Tú has luchado contra muchos enemigos. Tú tienes un suelo feracísimo en hazñas, merced a la sangre que en él vertieron tus hijos. Tu suelo es, por eso, sagrado. Tú tienes una bandera que presidió aquellas gestas y cubrió el cuerpo de aquellos héroes. Tu bandera, por eso, es sagrada.

Tu bandera fué rasgada el 14 de abril de 1931, y tu suelo fué profanado, y lo está siendo en estos momentos, por las hordas, borrachas de sangre, de Moscú.

Desde ese día has estado gobernada por la anarquía, pese a la buena voluntad y noble intención de algunos de tus gobernantes—pocos, por desgracia—, pues la anarquía iba minando y corroyendo tu cuerpo como un cáncer.

Pero antes, España querida, tus enemigos eran exóticos. Hoy son tus peores enemigos: esos hijos malditos. Malditos, sí. Maldicelos, Madre. Aborrecelos, Madre. Y si alguna vez quisieran volver, arrepentidos, para regar tu regazo con lágrimas de regeneración, recházalos, Madre, que estos engendros monstruosos de Satán no sabrán nunca llorar...

Y no tengas pena, España mía, porque esos tus hijos, que parecen alienados iracundos, se hayan vuelto contra ti, en favor de Satán. Olvidalos, España. Contéplate, en cambio, en estos patriotas y en estos héroes que hoy te defienden como leones. Estos son tus verdaderos hijos, los que te honran y te enaltecen, los que te erigen un pedestal hasta el cielo, para que Dios te recree en tu gloria; los que te devuelven el orgullo de ser la España católica, civilizadora y Madre...

Este hijo tuyo, que es el más humilde, te contempló, Patria mía, en momentos de intensa angustia, sólo, entre los amigos que nunca le son infieles, y siempre le dan escucha en sus soledades.

¡Ay! Aquel 16 de febrero, frío y húmedo como Azafra, me levanté temprano con una ilusión y una fe. Aquel mismo día hube de exclamar si la gente se había vuelto loca.

—¿No sabes? Pues fulano y su familia, que estuvieron esta mañana rogando a Dios por el triunfo, resulta que han votado al frente popular.

—¿No sabes? Los de la calle tal se han abstenido...

Y yo añado, ya confundido y decepcionado:

—Sí, y este día oscuro y gris, de sabor plomizo y olor a pólvora, favorecerá a Portela en sus amañados canchalescos...

Al día siguiente, las manifestaciones, comunistas (hetairas y degenerados, la escoria nauseabunda con infulas de endriagos), retadoras, amenazadoras, con el puño rígido... Dos obreros dignos y honrados repelieron los insultos de la chusma soez y hedionda y les fué machacando el cráneo... Mañana entrarán en las casas de las personas de derechas y las sacarán arrastrándolas... ¡Dios mío!... ¡España, España!... ¡Dios mío!...

Confieso que mi carácter en aque-

llos días era cada vez más saturnino. Y observaba que las gentes de orden se movían con ademán tímido.

“La Nelken”, para incrementar su saire, azuzaba los instintos groseros de aquella masa esúpida de idiotas y de pazpuercas y pelanduscas:

—“Vengo de Rusia, camaradas. Allí ningún obrero se acuesta sin cenar. Allí los obreros tienen las mujeres que quieren... y “mejores” que las vuestras”.

Aplausos de la canalla. Baba de salaces.

¿Cuál era el deber de los patriotas ante espectáculo tan ruin? Los primeros días, ante la sorpresa, ante lo inesperado, podriase ser tímido y apocado. Pero pasados esos primeros momentos de estupor, ha-

bía que decidirse, había que hacerse fuertes, había que disponerse para la lucha. Con una fe, con un ideal, con una exaltación de locura divina. Había que plantar el pie en la cabeza de la serpiente, de los sapos, de las fieras. Había que acabar con tanta vergüenza e ignominia.

...

...Tu bandera, España querida, fué rasgada en un 14 de abril. Pero entonces, había unos militares que supieron recogerla en los pliegues de sus corazones. Habían jurado defenderla hasta morir y ya veis si nuestro Ejército tiene honor, que, transcurridos cinco años, se levanta decidido a restablecer su imperio para siempre.

Y ya pamea victoriosa sobre las ruinas que han causado la canalla rusa; pero también sobre el espíritu de la Nueva España que, como otras veces, es la admiración del mundo.—ANGUPE.

Madame Azaña MODISTO (HACE TAMBIEN DE-SASTRE)



ULTIMAS NOVEDADES EN MODELOS FRANCESES Y
RUSOS



PYJAMAS CREACION “IDEAL CIPRI”



MADRID, BARCELONA, VALENCIA, TARRASA



CALLE DE LA AMARGURA

Lo que España significa para todos

España piensa en nosotros, más que cariño de madre, con anhelos de vida y de juventud, porque sabe que tenemos para ella lo mejor de nuestros sentimientos, y la flor de nuestras caricias; porque tiene tan ciega fe en nosotros, en los que de veras la amamos, con el corazón, con hechos, que espera verse en el pedestal de nuestras almas, laureada de la máxima gloria que puede apetecer. Hemos sanado sus heridas, las más hondas—las de la ingratitud y del desprecio—y hemos puesto en ellas nuestros labios amorosos, sin temor a ensangrentarlos.

¿Qué extraño es que al sentirse ella misma amada piense en esta convalecencia, contemplarse otro día vestida de púrpura? No contrariemos sus aspiraciones: la hemos querido con el desprendimiento de nuestras vidas, y, al seguirla queriendo, no hemos de olvidar un sólo instante los deberes sagrados que hemos aprendido en las trincheras, escuchando gritos contra ella, amenazas a la esencia de sus principios, voces de ira y de tragedia, de los que la odian de veras, y de los que —también los hay!—sienten la amargura de ver desde lejos la bandera de su Patria y no pueden resignarse a enviarla besos solamente por el aire.

Pero España nos ve a todos: A los que pueden amarla, y la aman; a los que pueden amarla, y no lo hacen, y a los que la aman, y no pueden pronunciar ese cariño. Para todos, España

será justa, y dará a cada cual el premio o el castigo!

Por eso es preciso que se arraigue en nosotros, en los que reconocemos con la rodilla en el suelo la santidad de su nombre, la virtud excelsa del patriotismo, abrigando en nosotros la abnegación y el sacrificio.

¡Ya se interesaron los estadistas de Moscú, con bastante anterioridad al advenimiento de esta hora de redención, en el estudio minucioso de los caracteres que podría revestir esta lucha, para romper lo antes posible la unidad espiritual de los españoles, y poner en manos de sus secuaces el alimento de las ambiciones que nacieron en otro terreno.

Pero esa unidad espiritual que rompieron las doctrinas moscovitas, ha sido precisamente la que ha hecho fracasar los intentos de la Revolución. Esa ruptura es la que ha puesto frente a frente a los hijos de España, de la España ahogada en ansias de redención, y a los de esa casta salvaje, cerial, desaprensiva, que, afortunadamente para nosotros, se verá pronto aislada, empujueñecida, destruida. Para esos, España nada significó, pero de ahora en adelante, se sentirán aplastados, anudados, por el peso terrible que ese nombre de España ejercerá sobre tanta cobardía y tanto fracaso.

¿De qué les ha servido a los de la Rusia soviética ese alarde de ascendencia con los rojos españoles? ¿De qué

a éstos esa compenetración con aquéllos? Les ha servido de lección, pero de lección vergonzosa e imborrable, y de recuerdo hiriente y amargo.

Ahí está, en los crímenes, en las profanaciones, en los robos, el sello de esa ascendencia y de esa compenetración. Así está, en la destrucción y en el desbarajuste, la educación de las doctrinas comunistas. Ahí están ellos: ¡En el infierno!

Y ¡aquí estamos nosotros! Los que condenamos con todas las fuerzas de nuestros pulmones vuestros atropellos, los que renegamos de vosotros, hijos de la desesperación, y los que haremos que el nombre de España os haga ensordecer para siempre a los dictados de esa Rusia que os ha servido de maestra. ¡Así amamos a España, porque hemos sabido individualizar en cada uno de nosotros la redención de que goza hoy la colectividad, y sabemos nuestros deberes, sin preguntar al vecino qué es lo que tenemos que hacer! Porque mientras vosotros teneis para España el desprecio y el látigo, nosotros, lo más delicado de nuestros espíritus.

UN FURRIEL

Los dos tienen razón

Se ha sabido que los ministros Indalecio Prieto y García Oliver han tenido serios incidentes, por achacarse mutuamente la responsabilidad en los fracasos rojos.

(De la Prensa)

Y no es lo malo que discrepen ellos, sino que su discrepancia ha trascendido fuera del ámbito de las deliberaciones ministeriales, y ha producido en la zona roja una división de opiniones análoga a aquella que suscitó una desastrosa actuación del “Gallo” en la plaza de toros de Granada. Según refería el propio y pintoresco “Rafael”, aquella famosa división de opiniones estribaba en que un sector del público le “mentaba” a la señá Gabriela, su amantísima madre, y los restantes se acordaban del señor Fernando, su venerable progenitor.

Así ahora, en la España irredentá, hay un nutrido porcentaje de ciudadanos que le “mientan” a Prieto y el resto, no menos numeroso, que “se acuerdan” de García Oliver. La diferencia de criterio se ahonda cada día, y ha llegado a crear un abismo insalvable entre ambos grupos de camaradas, convertidos ahora en adversarios irreductibles.

Como a nosotros no nos gustan las discusiones, quisiéramos arbitrar esa cuestión para dejarla definitivamente zanjada y orillada todas las dificultades que impiden el acuerdo entre los contendientes. Y no se nos ocurre más que una fórmula eficaz, que es, además—a nuestro juicio—justa y equitativa.

Salomón, por ejemplo, en nuestro caso, hubiera apelado a su famoso procedimiento, muy extendido más tarde entre los comerciantes de la madrileña calle de Toledo, de “partir la diferencia”. Pero nosotros vamos más allá todavía, y optamos por adjudicar la razón a los dos grupos, cosa que, por otra parte, es una verdad más grande que la Telefónica (ante de que la incendiaran los marxistas).

Con que, ¡real!, hagan las paces ya; no vaya a servirles luego de pretexto, cuando les zurremos la badana, y digan: “¡Si no hubiéramos estado discutiendo...!” De acuerdo con los unos en que la culpa de los fracasos rojos la tiene don Indá, y de acuerdo en los otros, en que la culpa es de García Oliver. Y es que, realmente, la culpa es de los dos. Aunque ellos digan, a quien quierá escuchárlas, que la culpa fué “de aquel maldito tango...”

J. S. V.

Completamente en serio

Horrores de los rojos

EN ESTA SECCION SEGUIMOS PUBLICANDO ALGUNOS DE LOS MUCHOS CRIMENES QUE SE COMETEN CONSTANTEMENTE EN EL CAMPO DE LOS ROJOS

Un evadido del infierno rojo de La Mancha, aporta nuevos detalles de los inconcebibles crímenes que allí se están cometiendo:

En la iglesia parroquial de Castellar de Santiago, pueblo de la provincia de Ciudad Real, de dos mil habitantes, tenían los marxistas 250 prisioneros; 92 de ellos fueron muertos ante el espanto de sus restantes compañeros de cautiverio, que sufrieron el martirio de ver cómo se ensañaban en los cadáveres de las víctimas, mutilándolos bárbaramente.

Para mayor tormento suyo y desesperación, los rojos tardaron en enterrarlos, y cuando cesaron todos de sufrir merced a una muerte cruel, todavía los rojos, no conformes con su anterior ferocidad, arrojaron sus cadáveres al río Jabalón.

Una columna roja, que salió de Ciudad Real con más de mil hombres para ocupar Cáceres, sufrió en Miajadas tan cruel derrota, que regresaron únicamente cuarenta y cuatro de aquellos desgraciados. Aquel mismo día, como venganza, fueron fusilados varios personajes de lo más saliente de la localidad, algunos forasteros, y hasta modestos viajeros que se alojaban en el Gran Hotel.

Desde entonces, las damas más distinguidas de Ciudad Real se ven obligadas todos los días a fregar las aceras y piden limosna por las calles, vigiladas, para que no puedan acercarse a casas de personas que les presten protección, movidas por las miserias que sufren.

Cuenta también el citado evadido de La Mancha, que tuvo ocasión de presenciar en la carretera de Aldea del Rey a Moral de Calatrava, a unos 50 kilómetros, una verdadera visión dantesca, que le hizo estremecer. Corría un auto a gran velocidad, y tras él, amarrado con un cable, iba dando tumbos por el camino un pobre anciano, todo cubierto de polvo y de sangre, que pronto no tuvo ya fuerzas ni para exhalar los ayes desgarradores que daba al principio. Se trataba de un popular hacendado de Moral de Calatrava, que había sido admirado por su caridad ejemplar, digna de sus puros y religiosos sentimientos.

El oficial de Artillería don Conceso Melgar, ha revelado interesantes detalles del martirio sufrido por el señor Obispo de Ciudad Real y por el mayordomo de éste, don Julio Melgar, hermano del mencionado oficial de Artillería.

El Prelado y el mayordomo se habían refugiado en la casa de una familia amiga, de donde fueron sacados por los rojos, diciéndoles que pronto volverían; pero los llevaron a las afueras de la ciudad, donde sometieron al señor Obispo a crueles torturas. Cuando estaban martirizándole, le dijeron para aumentar su sufrimiento: "Ahora vas a presenciar la muerte de tu hijo". Referíanse los verdugos rojos a su mayordomo, a quien fusilaron en el acto. Prosiguieron después el martirio del señor Obispo, a quien golpearon, arrojaron al Guadiana y volvieron a sacarle, para continuar su martirio con nuevas torturas. Antes de morir los bendijo, perdonándolos de todo corazón.

Toda la Prensa se ha hecho eco de la espantosa matanza llevada a cabo en Bilbao el día 4 de enero. Se han reproducido listas oficiales, interminables, con los nombres de las desgraciadas

víctimas de este bárbaro atentado, que ha producido horror en todo el mundo civilizado.

El pretexto para este terrible crimen fué el bombardeo por la aviación nacional de objetivos estrictamente militares.

Un testigo presencial ha relatado el hecho con todo detalle. Cuando los aparatos nacionales aparecieron sobre Bilbao, el terror se apoderó de los habitantes de la ciudad. Una vez bombardeados los objetivos militares, alejaron nuestros aviones, y acto seguido se formó una manifestación de indeseables, mujeres desgredadas y niños famélicos, que se dirigió al cuartel donde estaba alojado el llamado batallón de "Malatesta", integrado por elementos atacadores y de parecida calaña. Las mujeres gritaban, insultándolos y llamándolos cobardes. Esto dio como resultado que el batallón se pusiera en marcha con toda su dotación de municiones, ametralladoras, bombas de mano y morteros y atravesando las calles más céntricas llegase hasta la prisión de los Angeles Custodios, donde perpetraron una horrible matanza.

La mayoría de los presos eran ancianos. Algunos se resistieron; entre éstos don Pedro Eguillor, pero su resistencia fué inútil. Un tiro le perforó el hígado, y deshecho, desangrándose, fué arrastrado hasta el patio, donde con la ametralladora se puso término a una vida cristiana y ejemplar.

El asalto a la cárcel se verificó poco después, por los mismos asesinos, después de romper las puertas a hachazos, sin que nadie osara oponérseles. Una riada de hampones, hez de una sociedad medianamente civilizada, invadió los patios y buscó a los presos que en aquellos momentos se hallaban tomando el rancho, y los ametralló por el sólo delito de ser españoles y creyentes. Se oían los vivas a España de las víctimas, contestados por la horda roja con vivas a Rusia.

Los presos que se hallaban en las celdas, en las celdas cayeron. El patio quedó sembrado de cadáveres y el aire se pobló de ayes desgarradores y de penetrante olor a sangre fresca.

La horda de bestias, aún no saciada, dirigióse al convento de los Carmelitas, popularmente llamado el Carmelo y que servía también de prisión. Allí

los presos se defendieron por unos momentos con botellas vacías, que arrojaban a los asaltantes, algunos de los cuales fueron alcanzados, huyendo cobardemente, mientras gritaban: "Nos han traicionado; los fascistas estaban armados".

Los presos del Carmelo, en su mayor parte, tuvieron el mismo trágico fin que los de las demás prisiones.

El "católico" Gobierno de Bilbao no supo oponerse, ni a estos crímenes ni a ninguno de los muchos que se han cometido. El día en que un trimotor nacionalista fué abatido en los alrededores de Bilbao, lincharon a uno de los pilotos nacionales, paseando sus despojos por todas las calles de Bilbao sobre unas tablas. Al estacionarse la muchedumbre con el cadáver despedazado frente al edificio ocupado por el consejero de Gobernación, salió éste al balcón y tributó a la muchedumbre un aplauso por la hazaña que acababan de realizar.

Con tales precedentes, no es de extrañar que haya podido realizarse la espantosa matanza de que hemos dado cuenta, y que no ha tenido precedentes en la historia de los pueblos sin ley.

Canto a la Bandera

¡Salve, Bandera de mi Patria, Salve!
Y en alto siempre desafia al viento
tal como en triunfo por la tierra toda
te llevaron indómitos guerreros.
Tú eres, España, en las desdichas grande,
y en tí palpita con latido eterno,
el aliento inmortal de los soldados
que a tu sombra, adorándote, murieron.
Cubres el templo en que mi madre reza,
las chozas de los míseros labriegos,
la cuna donde duermen mis hermanos,
la tierra en que reposan mis abuelos.
Por eso eres sagrada. En torno tuyo,
a través del espacio y de los tiempos,
el eco de las glorias españolas
vibra y retumba con marcial estruendo.
¡Salve, Bandera de mi Patria, Salve!
Y en alto siempre desafia al viento,
manchada con el polvo de las tumbas,
teñida con la sangre de los muertos.

SINESIO DELGADO

SILUETAS

En un lugar del que ni sus paisanos quieren acordarse (por no acordarse del individuo en cuestión), nació con el imperativo categórico de ser dictador. Sin embargo, anduvo la mayor parte de su vida de tanteos, hasta que, convenido de que los reformistas y los electores de la provincia de Toledo no querían nada con él, renunció generosamente la mano de doña Leonor y se pasó a los intelectuales. Allí tropezó con Jiménez Asúa, Recasens Siches, Martínez Barrio y tantos otros hombres públicos de esta República...

Merced a la plaza que obtuvo en el Ministerio de Gracia y Justicia, sin necesidad de asistir a la oficina, porque su ética no le permitía

tal humillación, cobró y cobró sueldos del Estado para poder ir viviendo en un modesto pisito de solterón, en el que no recibía más visitas que las de sus amigos. Hasta que un mal día llegó la República, y en vez de ser en ella hombre, fué ungido prohombre.

Renegó de su educación, de sus maestros los agustinos, y... se lanzó a proclamar, como si fuera una bagatela, que España había dejado de ser católica. Ya en el despeñadero, instituyó como lema de la gobernación los "tiros a la barriga". En premio de tal monstruosidad, sus compinches le erigieron de nuevo Presidente del Consejo, y, más tarde, le ensalzaron a la primera Magistratura de la nación. En

caramado en ella, corrió de un lado para el otro perdiendo... los zancajos, pero cobrando los meses que pueda el pingüe sueldo de Presidente de la República. Al fugarse definitivamente exclamará: "Aquí me las den todas."

Otro megalómano de mayor cuantía. Sólo que si el anterior lo fué desde su venida al mundo, éste lo era ya desde antes.

Le sonrió la suerte... y el apoyo de algún conde, y así, durante la Monarquía, arribó a un Ministerio. Allí se le acumularon, en dos o tres nudos de comunicaciones, todos los vagones que había en España, y tuvieron que sacarle de la poltrona con forceps.

A fuerza de codazos llegó más tarde, remontando su vuelo, al Ministerio de la Guerra, y sus locuras acabaron pronto con esa posición.

Aunque en su oratoria-pianola había puesto, en tiempos de Canalejas, el rollo de las Mancomunidades, para lanzar diatribas contra ellas, e invocó la obra de los Reyes Católicos... el despecho le llevó a la República, renegó también de sus antecedentes, y presidió la quema de los conventos, la confección del Estatuto de Cataluña, que implicaba la desmembración de España, y mereció ser expulsado del puesto que ocupó (después de la jefatura del Gobierno provisional), como no se ha depuesto a ningún otro jefe de Estado: con el beneplácito general. ¡Y todavía se permite hacer pinitos desde el extranjero! ¡Y aún sueña con fantasías de payaso!

¡Señor! ¡Señor! ¿Es un bufo? ¿Es un irresponsable? En cualquier caso, es el principal causante de la tragedia española, ¡y quién sabe si el obediente más sumiso que la masonería ha tenido desde antes del advenimiento de la República!

EL SARGENTO DE SEMANA

Imp. "La Gaceta Regional"